



The WIZO Impact



En esta edición

WIZO, el hogar	2
Omar y Shoshi	3
Leyendo en Pijamas	4
Salvando a Arie	5
Adam se esconde	6
Levantarse	7
Editorial	8



Queridas javerot,

En todo el mundo judío, acostumbramos reunirnos con nuestras familias y amigos para celebrar la fiesta de las luces, Janucá, también llamada fiesta de los milagros. Recordamos el milagro de los milagros. La impresionante derrota de los helenos a manos de los macabeos, hace más de 2000 años y el aceite que, maravillosamente, ardió en el Templo durante ocho noches aunque debía alcanzar para iluminar una sola.

Maravilloso como ustedes, queridas javerot. Acabo de regresar de *shlijut* en Canadá e Italia. Allí, hemos hablado de la inmensa contribución de WIZO al bienestar de quienes disfrutan de nuestros servicios en educación, bienestar social, progreso de la mujer, protección de las poblaciones de riesgo. Tuve el privilegio de encontrarme rodeada de mujeres que hacen realidad el "milagro de la hermandad global", que aportan su generosidad, su tiempo, sus recursos; quienes tan generosamente respaldan nuestra causa común.

Cada vez que las visito, queridas javerot WIZO, me renuevo con el entusiasmo que me transmiten. Es tan inspirador compartir nuestros "najes" WIZO, los éxitos y logros, que emanan de las historias y llenan nuestros corazones reforzando nuestro compromiso para hacer más y más milagros WIZO.

Cuando se reúnan con sus familias y amigos durante estas ocho noches, para cantar, comer *sufganiot* y observar la fascinada expresión de los niños, reflejando el resplendor de las velas, al hacer girar los *dreidels*, recuerden que **ustedes, gracias a su devoción a nuestra bendita WIZO, son parte del milagro día a día, no solo durante janucá.**

Les deseo, junto a sus queridas familias, Jag Janucá sameaj. Que sean bendecidas por lo que entregan y por todo el Bien que hay en sus corazones.

Afectuosamente,

Prof. Rivka Lazovsky
Chairperson, WIZO Mundial

Que en este
Janucá
el amor y
la luz
traigan calor
a sus casas y
a sus
corazones



Regresando al hogar WIZO

Cada vez que un avión aterriza en el aeropuerto de Ben Gurión, se percibe la euforia del regreso al hogar. No importa donde vivimos, a Israel siempre retornamos, Israel es nuestro hogar espiritual. Nuestras plegarias siempre están dirigidas hacia Israel. En cada momento, ya sea de profunda desesperación o de inmensa felicidad, desde tiempos inmemoriales Jerusalén siempre ha sido el centro de nuestro ser y siempre lo será.

Tal como decía el Rey David, *אם אשכחך ירושלים תשכח ימיני* *Si me olvidara de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza*. No podemos olvidar a la Ciudad Sagrada, la eternal capital de nuestro amado Estado de Israel, es nuestro derecho y nuestra obligación .



Hoy, cuando el creciente antisemitismo se disfraza de hostilidad contra Israel, son los ciudadanos de Israel quienes pagan el precio de las olas de terror. Este es el trasfondo de la brutal actualidad que los israelíes deben enfrentar. A esto se agrega la pobreza, los niños que se van a dormir con hambre (¡uno de cada tres!), el astronómico costo de vida, la alta incidencia de violencia doméstica y disfuncionalidad familiar...

Israel es un crisol cultural. La absorción de poblaciones diversas que “regresan al hogar” agrega vitalidad, pero al mismo tiempo, cada ola de *aliá*, trae sus propias tensiones, sus propios desafíos. En esta compleja realidad, WIZO está presente para ayudar, alentar y cuidar.

WIZO se encuentra en el corazón mismo de la vida israelí, se ocupa activamente de los problemas mediante una sólida red que incluye 800 proyectos sociales y educativos en Israel. Para ello cuenta con el apoyo de la hermandad mundial de javerot que se identifican con los principios fundadores y el ethos WIZO de transformar los obstáculos en oportunidades. Cotidianamente, fortalecemos la sociedad israelí brindando servicios a decenas de miles de ciudadanos.

Cuando una javerá WIZO de la diáspora viene a Israel, viene a su hogar WIZO, a su familia. Se reconecta y recarga energía gracias a los niños, los jóvenes, las mujeres, los hombres y los bebés que se benefician del impacto WIZO, tan crucial en la construcción de la identidad israelí cuya resiliencia le será útil en lo que el futuro les depare.

Al llegar al hogar, la javerá WIZO se hace presente. Se conecta profundamente con la madre indigente agradecida por la leche recibida que le permitirá alimentar a su bebé. Nuestra javerá WIZO siente la gratitud de los jóvenes que encuentran su hogar en la aldea juvenil WIZO, vierte lágrimas al oír la historia de una joven madre golpeada que ha debido buscar protección y seguridad en un Refugio WIZO para mujeres, escapando de un marido que prometió demasiadas veces no volver a levantar la mano. Y cuando el viernes por la mañana durante el *kabalat shabat*, en una guardería WIZO, rodeada por los maravillosos niños de Israel, nuestra javerá es bendecida por los pequeños “*ima y aba de shabat*”, juntas nos alegramos con su entusiasmo, ya que somos parte de algo grande, un movimiento que nos permite vivir nuestro sionismo a nuestra manera, a la manera WIZO.

En WIZO estamos en familia. En WIZO regresamos al hogar cuando venimos a Israel, a nuestra patria espiritual, a nuestro pueblo. En WIZO *tikun olam* es una realidad, en WIZO construimos la eternidad del pueblo de Israel.

Omar y Shoshi cantan canciones de paz

Los pequeños Omar y Shoshi tienen 2 años. Asisten juntos a la guardería WIZO Casa Matilda, patrocinada por Francia, desde que tenían 6 meses. La guardería está situada en una zona de Jaffa Tel Aviv habitada por árabes y judíos. A pesar de ser un barrio muy carenciado, es un vívido ejemplo de la sociedad multicultural israelí.

Omar, un pequeño árabe israelí, vive junto a sus padres y a sus seis hermanos mayores. Su padre trabaja largas horas en la construcción y su madre, Fatima, cuida de sus niños en el hogar.



Foto ilustrativa

Fátima no deseaba enviar a Omar a la guardería a una edad tan temprana. Pero cuando debió hacerse cargo de su anciano y enfermo padre tras el fallecimiento de su mamá, aceptó enviarlo a Casa Matilda. Su amiga y vecina, una mujer judía cuya hija, Shoshi, acababa de comenzar a asistir a Casa Matilda, le contó cuán satisfecha estaba con la guardería WIZO donde reciben a bebés y niños de todos los orígenes.

“Fátima, debes enviar a Omar allí. Te aseguro que estará en buenas manos. Tienes mi palabra.” le dijo la mamá de Shoshi.

Fátima aún no estaba segura cuando lo trajo a Omar por primera vez, pero el cariño de la *metapelet* (cuidadora) que tomó a Omar entre sus brazos y le habló amorosamente, la tranquilizó. Omar recompensó con sonrisas a la metapelet, una joven mujer etíope que lo sentó en la alfombra junto a Shoshi y otros bebés supervisados por una señora árabe cuyos ojos brillaban mientras jugaba con los bebés.

Shoshi y Omar son dos felices niñitos que juegan juntos con otros amigos de la guardería, niños de todos los colores, de todas las razas y religiones. Juntos celebran las fiestas judías, cristianas y musulmanas y aprenden canciones de paz y coexistencia.

Fátima cuenta ahora con tiempo libre. Desde que el abuelo ha fallecido, Omar asiste a la guardería WIZO Casa Matilda y sus otros hijos van a la escuela, Fátima asiste a un curso WIZO para capacitarse como metapelet. A menudo viene a la guardería como voluntaria.

“Me llena el corazón de orgullo ver a todos esos niños tan felices y bien atendidos. Mi esposo no quería que Omar asistiera a la guardería, pero desde que comenzó y puede ver por sí mismo lo bien que juegan los niños juntos, a los padres que se reúnen para las fiestas de todas las religiones, ha quedado muy impresionado y me alienta en mi trabajo voluntario. Yo sé que seré una excelente metapelet uniendo mi propia experiencia como madre al entrenamiento que recibo en el curso de WIZO y que me abre las puertas de un nuevo mundo. ¿Y los bebés? Para mí, todos son Omar y Shoshi. A todos los quiero como propios”, dice Fátima.

Desde que Fátima comenzó a frecuentar la guardería WIZO, su círculo social se ha ampliado y ahora disfruta de la compañía de otras madres, que pertenecen a otras culturas y religiones pero que al igual que ella, son madres israelíes que solo desean lo mejor para sus hijos.

De este modo, entre muchos otros, **WIZO incentiva activamente la coexistencia y el respeto mutuo que promueve la paz.** Deseamos comenzar este proceso beneficioso a una edad muy temprana.

“Todos los niños nacen iguales”, dice la profesora Rivka Lazovsky, Chairperson de WIZO mundial. ***“A WIZO no le importa si un niño es judío o árabe cristiano o musulmán: todos tienen las mismas necesidades básicas y reciben el mismo amoroso cuidado. WIZO se esfuerza por reducir la brecha en la educación para que todos los niños tengan la mejor oportunidad de comenzar su educación formal con el mismo nivel.”***

Leyendo con mamá en pijamas

En su departamento de Kiriat Nordau la pequeña Alysha de tres años, sentada en el regazo de su madre, oye atentamente la historia que su hermano mayor les lee del colorido libro que ha recibido en la guardería. La madre de Alysha señala los dibujos y repite las palabras en hebreo.

La mamá y el papá de Alysha saben leer y escribir en hebreo, pero hablan muy poco, solo lo suficiente para sus necesidades cotidianas. En su comunidad local, la mayoría de la población son familias etíopes de bajos recursos, como ellos mismos. Al padre de Alysha que es obrero, nunca le pareció necesario aprender hebreo. Tanto en el hogar como en el barrio se habla Amharic, su lengua nativa,, sus hijos nacidos en Israel les ayudan con el hebreo cuando es necesario.



Más tarde, cuando los niños ya están en la cama, la madre de Alysha copia palabras hebreas del libro ilustrado a un cuaderno. De este modo, cumple su sueño de aprender el idioma, pero no se atreve a contarle a su marido, es un secreto que solo comparte con su hijo mayor y con Etti, la directora de la guardería WIZO UK patrocinada por Grete y Henry Abrahams en Kiriat Nordau, a la que asiste Alysha. Su hijo mayor se sienta a menudo con la madre y la asiste en sus ejercicios de escritura, utilizando palabras de los libros ilustrados que Elysha recibe en la guardería WIZO.

Estos libros son parte del proyecto Pyjama Library, una iniciativa que busca difundir la lectura y los valores judíos. Cada clase de las guarderías WIZO en Israel recibe mensualmente un nuevo libro de la PJ Library, seleccionado por especialistas pedagógicos de WIZO. Los niños disfrutan del cuento y de enriquecedoras actividades basadas en la historia relatada y luego cada niño recibe un ejemplar del libro para seguir disfrutando en su casa y compartir con sus familias.

Etti, la directora de la guardería nos explica: “ *A los niños les encanta recibir su propio ejemplar para llevarse a casa, y aquí, donde la población es tan pobre, comprar libros no forma parte de las prioridades de los padres, de modo que es un regalo muy apreciado. No solo promueve el amor por la lectura, también genera un momento familiar de calidad en el que los padres se sientan con sus hijos y leen las historias juntos.*

El caso de la mamá de Alysha no es único. Muchos padres no saben leer y escribir hebreo. PJ Library les ayuda a mejorar el idioma mientras ejercita la capacidad de lectura de sus hijos. Todos se enriquecen de este momento ameno que comparten en familia mientras los hijos mayores leen. Estos libros son el modo perfecto de alentar a los padres a mejorar sus capacidades. Todos salen ganando.”

También nos cuenta Etti que desde que han introducido PJ Library, cada vez más padres y abuelos se ofrecen como voluntarios en las actividades relacionadas con los libros en la guardería y esto ha tenido un efecto muy benéfico particularmente reduciendo las brechas entre los niños que hablan hebreo y sus abuelos que hablan Amharic.

La madre de Alysha dice que todo un mundo se ha abierto para ella desde que ha mejorado su capacidad de leer en hebreo y que espera con el mismo entusiasmo que Alysha la llegada de cada nuevo libro de PJ Library. Hace poco, le ha dicho a Etti que espera ansiosamente poder pronto ser ella quien lea en hebreo a Alysha las historias a la hora de ir a la cama. La guardería le ha regalado a la mamá de Alysha otros libros infantiles para que pueda practicar sus nuevas habilidades.

Pyjama Library es la versión israelí de un programa internacional llamado PJ Library de la fundación Harold Grinspoon quien financia el 50% de los costos. La introducción, y los dos primeros años de su funcionamiento, en las guarderías WIZO han sido posibles gracias a la generosidad de WIZO EE.UU. Actualmente, cada vez más federaciones WIZO en el mundo están subvencionando esta iniciativa de mejora en la educación parvularia. Que promueve la alfabetización temprana invitando a un saludable interés por la palabra escrita no solo a los niños sino también, como podemos ver, a muchos padres y abuelos.

Ajuzat Ieladim salva a Arie

Arie (nombre ficticio) siempre fue un niño bien educado y amable. Era muy estudioso y sobresalía en sus tareas escolares. Cuando Arie tenía ocho años, su padre falleció repentinamente de un ataque cardíaco. Arie se transformó en la mayor fuente de consuelo de su madre. Su madre lo llamaba “mi brillante estrella en la noche oscura”.

Unos años más tarde, cuando su madre volvió a casarse, Arie sintió que su mundo se desintegraba. Se tornó inquieto e iracundo y sus estudios se perjudicaron. Cuando sus maestros trataban de hablarle, fijaba su vista en la ventana evitando el contacto. A menudo estaba de mal humor e incluso amenazaba con golpes a sus compañeros de clase. Lo calificaron de alborotador. Su madre era convocada a menudo a la escuela. Un día, cuando lo enviaron castigado a la oficina del director, rompió a llorar y explicó que su padrastro era un hombre violento y que golpeaba a su madre, atacándola verbal y físicamente. Su madre se negaba a hablar y la única vez que intentó defenderla su padrastro lo empujó, lanzándolo al suelo.

La escuela contactó a los servicios sociales quienes enviaron a Arie a la aldea juvenil WIZO Ajuzat Ieladim patrocinada por WIZO Australia.

Cuando llegó a la aldea juvenil, Arie estaba muy ansioso, y mostraba los clásicos signos de haber presenciado violencia doméstica. Culpaba a su madre, ella misma víctima de violencia, de su inmenso temor, su escasa concentración, las dificultades de su adaptación y sus limitadas capacidades sociales. Lento pero seguro, respondió bien a la terapia que le ofrecieron los consejeros WIZO. Bajo la paciente guía de sus maestros y del personal de la aldea, recuperó su entusiasmo en los estudios, y se adaptó a vivir en el internado. Los psicólogos comenzaron a trabajar sus angustias, todas centradas en el trato de su padrastro con su madre a quien continuaba culpando, preocupado evidentemente por su bienestar.

Dentro del marco propicio de la aldea juvenil, Arie superó su angustia y comenzó a sentirse “en casa”, recuperando su interés en los estudios. Se hizo amigos y se convirtió en un niño muy popular en Ajuzat Ieladim, participando en las clases con las respuestas correctas, feliz de ayudar a sus compañeros. Le gusta ocuparse de las mascotas en el centro terapéutico y se ofrece a limpiar las jaulas de los pájaros y del conejo.

Los trabajadores sociales de la aldea juvenil también aconsejaron a la madre de Arie sobre los pasos a seguir para finalizar con el círculo de violencia del que Arie y ella misma eran víctimas.

Al principio, Arie pasaba los fines de semana y las vacaciones en la *casa de Shabat* de Ajuzat Ieladim, donde la casera se aseguraba de que estuviera bien alimentado y bien atendido. Ahora que su madre ha vuelto a vivir sola, Arie pasa con ella los fines de semana. La relación con su madre, tan dañada en la época en que vivía con su padrastro, ha recuperado la intimidad.

No cabe dudas de que Ajuzat Ieladim ha desempeñado un papel reparador en la vida de Arie. La aldea juvenil le ha provisto el entorno comprensivo que precisaba para curar sus traumas. Se ha beneficiado enormemente con la terapia para elaborar la pérdida de su padre a tan temprana edad, y adquirido estrategias para manejar sus enojos. Arie dispone ahora de aptitudes sociales para una vida exitosa. Es un alumno destacado y le ha ido muy bien en sus exámenes. Trabaja a tiempo parcial en una librería de la ciudad. Ajuzat Ieladim le ha ayudado a conseguir el trabajo, a abrir una cuenta bancaria para que administre sus ingresos. Se ha transformado en un gran lector. Se apasiona con su trabajo y el dueño de la librería está muy satisfecho con su desempeño.

Arie espera que su servicio militar sea muy significativo, dice que quiere estudiar psicología de la adolescencia en la Universidad ya que reconoce y aprecia el efecto benéfico que ha tenido en la reparación de esa etapa de su vida.



Fotografía ilustrativa

No sólo mamá tiene cicatrices

Adam se esconde bajo los almohadones cuando su papá golpea a su mamá. Intenta acallar el ruido cuando mamá le suplica a papá que se detenga. Adam cubre su boca con las manos para silenciar sus propios gritos. Sabe que si atrae la atención será arrastrado y lanzado contra el suelo, al igual que su madre. Su corazón golpea fuerte dentro de su pecho. Está aterrorizado e indefenso. Tan indefenso como su pobre madre, o tal vez más.

Más tarde, cuando papá se va tempestivamente de la habitación y oye el portazo, Adam se acerca a mamá, quien llora incontrolablemente. Ella lo abraza fuerte contra su pecho.

“Está todo bien, Adam”, le dice a través de las lágrimas. “No es nada, no le cuentes a nadie. Papi no quiere hacerme daño.” Adam no logra comprender un mensaje tan confuso. Sólo tiene seis años.

¿Cómo puede ser que su padre, tan divertido y agradable que le trae chocolates y flores a mami y juguetes y libros a él pueda tornarse tan desenfrenado y golpear como un animal enloquecido? Papá siempre le dice a mamá que la ama. Siempre le dice a Adam que se porte bien con mamá. Adam no puede comprender.

Se despierta y oye una discusión. “Por favor no me pegues” suplica su madre. Adam oye el estrépito de la vajilla en la cocina. Su madre grita. Oye un ruido sordo. Esa sensación de terror en su interior. El portazo y luego... silencio. Adam va sigilosamente a la cocina y ve a su madre en el suelo sangrando. Ella susurra. “Ve a llamar a Sima, la vecina, Adam”.

Oye la sirena de la ambulancia. Sima lo abraza e intenta tranquilizarlo mientras él llora inconsolable. Una amable policía intenta calmarlo. Le ofrece chocolates y juguetes. Le dice que no se preocupe, que mamá estará bien pero que deben irse para estar seguros. Se siente confundido y asustado. El oficial de policía le pide a Sima que empaque los efectos personales de Adam y de su mamá.

Adam y su mamá se reúnen en el hospital. Ella le dice que debe ser muy valiente ahora, que siente que haya presenciado cómo su papá le pegaba, y que sabe cuánto dolor eso le produjo. Es la primera vez que mamá no disculpa la actitud de papa, la primera vez que admite que papá ha hecho algo malo.

Adam y su mamá recibieron cobijo en el refugio WIZO para mujeres golpeadas. Al principio, Adam mojaba sus sábanas por la noche. Se negaba a hablar con el psicólogo infantil o formar parte de las actividades con los otros niños que viven en el refugio. Su madre parecía siempre ocupada, siempre estaba hablando con los trabajadores sociales y con la casera, había recuperado la sonrisa. Le decía: “ahora estamos seguros. Nadie nos hará daño”

Pasaron seis meses en el refugio WIZO, durante ese tiempo, la mamá de Adam recibió consejos y asesoría legal. Comenzó a planear la vida lejos de su marido ya que temía que un día la mate. Adam comenzó a asistir a una escuela cerca del refugio y comenzó a hablar con el psicólogo infantil que lo atendía en el refugio WIZO. Empezó a sentir alivio.

La mamá de Adam comenzó a rehacer su vida. Aprendió a valorarse más y a prepararse para una nueva vida lejos del abuso que había sufrido. Las heridas de Adam demoran en cicatrizar. Es un niño, crecer ya es bastante difícil sin agregar la confusión que produce presenciar violencia de un padre a quien ama hacia una madre a quien también ama con todo su corazón y a quien no puede proteger.

Adam, su madre, las miles de familias que sufren violencia doméstica y las decenas de miles de niños que viven a la sombra de esta plaga en Israel, pueden acudir a WIZO. Gracias a los cuidados, consejos, guía y educación, las víctimas, sus familias e incluso los transgresores adquieren las herramientas necesarias para salir del ciclo de violencia, desolación y destrucción, para construir una sociedad Israeli más fuerte y sólida.



Un motivo para levantarse de la cama



Guarderías infantiles

Apoyo a los padres

*Cálidos hogares
para niños en alto ries-
go*

Escuelas

Aldeas juveniles

Formación profesional

Cursos de formación

Centros juveniles

Asesoramiento

Bienestar

Asistencia

Terapia

Atención comunitaria

Refugios para mujeres

Terapia familiar

Liderazgo femenino

*Asesoramiento al
ciudadano*

*Servicio legal para la
familia*

Residencia para padres

Golda Levi tiene ochenta y siete años. Se disculpa y nos dice *“No me fotografíes querida. Todavía no me he arreglado el cabello. No he tenido tiempo, ¡hay tanto para hacer aquí!”*

Hace cinco años, su esposo falleció dejándola sola tras 66 años de vida en común. *“Mi Hymi era tan bueno. Era mi príncipe y yo su princesa”, nos dice. “Yo jamás había abonado una cuenta, ni llamado a un electricista. ¡Nada! Hymi se ocupaba de todo.”*

Los hijos y nietos de Golda viven en Canadá. Cuando su esposo falleció, le pidieron a Golda que se instale con ellos, pero ella se negó. *“Israel es mi casa, todos mis recuerdos están aquí, en Tel Aviv. ¿Por qué debería vivir en un país extraño?”*

El primer año, Golda quiso seguir viviendo en su casa. Ni siquiera podía pensar en vivir en una residencia para ancianos. Pero cuando varias de sus amigas fallecieron comenzó a sentirse muy sola y a deprimirse. Sus vecinos la ayudaban mucho, pero durante el día estaban en el trabajo.

Cuando el hijo de Golda vino de visita, se preocupó mucho de ver a su madre abandonada y tomó riendas en el asunto, llevándola a visitar varias residencias para padres.

Visitaron la residencia para padres WIZO Beit Horim, en el centro de Tel Aviv.

“En cuanto entré, supe que podía ser feliz aquí. Se podía sentir la calidez acogedora de un hogar. Hacia donde mirara, veía gente de mi edad sentada, leyendo, conversando, jugando a las cartas. ¡Me encanta jugar a las cartas y lo extrañaba tanto!”

En la coqueta y bien equipada habitación de Golda hay fotos de ella con Hymi, de sus hijos y sus nietos en todas las paredes. En su mesa de tocador y junto a la ventana tiene su colección de muñecas de todo el mundo, en sus trajes tradicionales, que Hymi le compraba en los numerosos cruceros que hicieron juntos.

En Shabat y en las fiestas, Golda reza en la sinagoga de Beit Horim. Nos muestra la placa en recuerdo de los padres de Raya Jaglom z”l y nos dice, *“¡Qué mujer! ¡Qué estrella! Ibamos a la misma peluquería. Siempre la admiré.”*

Golda disfruta de las películas y las conferencias y utiliza los servicios de manicuría, pedicuría y peluquería. Incluso ha realizado reflexología y le gustan mucho las sesiones de yoga. Es muy popular, y relata a sus amigos recuerdos de su príncipe Hymi y de sus siete nietos, sus ángeles, que vienen a visitarla durante el verano.

“¿Sabes qué importante que es tener un motivo para levantarse por las mañanas? Yo lo sé. Beit Horim WIZO me ha dado un nuevo motivo para vivir.

Mi gran preocupación diaria es qué vestido me voy a poner, como siempre lo fue. De todo el resto se ocupan aquí. Estoy segura de que a Hymi también le hubiera gustado vivir aquí. El descansa en paz, sabiendo que su princesa está tan bien atendida.”



*Chairperson Riki Cohen (derecha)
con residentes de Beit Horim WIZO*

Resolviendo problemas, mostrando interés



Tricia Schwitzer
Miembro del ejecutivo
Proyectos especiales

“Los donantes no dan para solucionar problemas porque estos son grandes, sino porque son solucionables.” Esta frase me resulta muy impactante. Hace un mes atrás fui honrada por WIZO mundial con motivo de una donación que realicé en recuerdo de mi querida madre, con quien siempre compartí el amor por los niños de Israel.

Ví el problema y consideré que tenía solución. Los niños de la guardería Neve Noff en Lod, donde decidí hacer mi donación, jugaban en patios de recreo de arena, en una zona donde drogadictos descartan sus agujas hipodérmicas que quedan enterradas en la arena. La directora de la guardería debía hacer rastrillar la arena todas las mañanas para asegurarse de que los niños no corrieran peligro.

De modo que decidí donar la renovación del patio de recreo de los más pequeñitos.

WIZO mundial y las federaciones patrocinantes renovaron los patios de recreo de los niños más grandes. La ceremonia que compartimos con las presidentas y javerot de WIZO Bélgica—Luxemburgo, familiares y amigas alegró mi día. Al ver el nombre de mi querida mamá en la placa sentí que le permit que descanse en paz en el lugar donde puede hacer lo que siempre le gusto, ver jugar a los niños de Israel.

Ver el nombre de un ser amado en una placa es muy emotivo, sé que los niños nunca lo verán. A ellos no les importa quién es Leila Niman z”l, ni quién soy yo, la hija que la extraña a diario, o los seres amados que me acompañaron y honraron su memoria. Y esto está muy bien. **La verdadera recompensa es el cambio que producimos al hacer el regalo y lo mucho que recibimos a cambio de lo que damos.**

Ayer, cuando visitaba al *Centro Rebecca Sieff para la familia*, un taxi se acercó al refugio para mujeres maltratadas y el conductor ayudó a una joven mujer, su bebé y sus dos pequeños niños a salir del auto. El equipo de profesionales la rodeaba, recibéndola con calidez y compasión, conduciéndolos al interior del hogar. Sólo puedo imaginar los pensamientos de esta mujer, cómo se sentía al caminar hacia lo desconocido. Seguramente no veía la magnífica renovación o la placa con los nombre. Ella deberá concentrarse en reparar su propia vida y la de sus niños.

Nosotras, las mujeres WIZO, nos preocupamos de proveer ese ambiente seguro, confortable y propicio, nosotras contribuimos de muchas maneras diferentes, y somos recompensadas por la inspiración, el fin de las lágrimas, el saber que disponemos de recursos para solucionar problemas.

Cada una de nosotras tiene su propia placa, en el corazón, con las mismas palabras, “Gracias a WIZO mostramos nuestro amor a los habitantes de Israel”, ¡eso es lo que hacemos!



Escrito y editado por
TRICIA SCHWITZER

trishas@wizo.org

Tweet to @WIZOimpact

Instagram @WIZOimpact

www.facebook.com/WIZOimpact/

we
cannot
show their
FACES
but we
can show
them our
LOVE

